

LOS MUCHACHOS.

DOMINGO 25 DE JUNIO DE 1916



NÚM. 111

SEMANARIO CON REGALOS

10 cts.

PIANOS

GAVEAU, PLEYEL, A. BORD,
CONCERTAL, etc., al contado y
plazos, desde 25 pesetas. Pianos
verdadera ocasión, garantizados,
desde 400 pesetas. Alquileres desde
10 pesetas. Afinaciones, compras,
cambio y reparaciones. **AUTO-
PIANOS**

R. ALONSO

22, Valverde, 22

MADRID



Tos Ferina
y toda clase de
TOS EN LOS NIÑOS DESAPARECE EN POCOS DIAS CON LA
LACTOFERINA
del Dr. M. CALDEIRO
5 pls caja en todas las farmacias y
ARENAL - 35 MADRID.
Por 5.50 pls la remite el autor por correo
PUERTA DEL SOL Nº 9.
MADRID.

SAL MARINA Químicamente pura
para mesa.

Paquete 15 y 60 céntimos

Laboratorio del Dr. M. CALDEIRO

Puerta del Sol, núm. 9.

MADRID

::: ALREDEDOR DEL MUNDO :::

tiene un centro establecido en el
«kiosco Colón», Plaza de Cataluña,
:-: frente al Paseo de Gracia :-:

IMPRESOS Y SELLOS CAUCHO

ENCOMIENDA, 20 duplicado

Apartado 271.—MADRID

LOS CONTEMPORÁNEOS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Publica novelas cortas interesantísimas, escritas por los mejores
autores, lujosamente ilustradas en negro y en colores por renombrados
dibujantes

NUMERO SUELTO:

Edición de lujo, 30 céntimos.

Edición económica, 20 céntimos.

LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid: FERRAZ, 82—Teléfono 4539.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . 4 pesetas.

PAGINAS FILATELICAS

SELLOS NUEVOS



Entre las nuevas emisiones de sellos puestas en circulación y aquí reproducidas, figura el sello canadiense de impuesto de guerra. La T que aparece entre el sobreprecio de un centavo quiere decir "Tax" (impuesto).

Los sellos de la Cruz Roja son cada vez más numerosos y más populares. El más llamativo de todos por el fuerte contraste que ofrecen los colores empleados en su estampación, es el de un penique, de Trinidad. Ha estado puesto á la venta un solo día, el 21 de Octubre de 1915. La cruz es de rojo más intenso que el del sello, y está rodeada de una línea negra que la hace destacarse mucho. Toda la emisión se vendió en pocas horas, y, por lo tanto, hoy se pagan con sobreprecio los ejemplares que existen.

El Ecuador ha emitido un notable

sello de tres centavos. El dibujo está grabado con gran nitidez é impreso en negro intenso. El retrato que ostenta es del general Robles. El conjunto es muy bonito y muy ornamental para cualquier colección de sellos.

De Suiza vienen dos lindos sellitos que seguramente gustarán á las niñas y á los niños. Ambos llevan por cabecera la inscripción "Pro Juventute". El de cinco céntimos es verde. El dibujo central representa un muchachito que, por la alegría que revela su rostro, parece que se dispone á hacer una buena jugarreta á un amiguito. En el fondo del dibujo se ven lagos y montañas. El sello de diez céntimos nos presenta una niña muy linda, con las trenzas del pelo cayendo sobre la espalda y la cabeza medio vuelta, como para mostrar el curioso y extraño peinado.

NUESTRO PRÓXIMO SORTEO DE REGALOS

MAGNÍFICOS JUGUETES PARA NUESTROS LECTORES

En muy breve plazo celebraremos entre nuestros lectores un sorteo de magníficos regalos entre los cuales figuran:



Una gran caja «Mecano» de construcciones metálicas, dos balandros, dos berlinas grandes con tiro de caballos, una porción de automóviles concuerda, varios triciclos, juegos de ruleta con caballos y con automóviles, balones de football, balones de colores y otras muchas cosas más que no podemos anunciar hoy porque aún no está completa la lista.

Los regalos de este sorteo son todos de excelente calidad y valen en junto cerca de

MIL PESETAS

Pueden enviarse las colecciones de cupones núms. 1 á 12 publicados en el periódico en las últimas doce semanas.

El sorteo se verificará como de costumbre, con los mismos cupo-

nes que se nos envíen y por lo tanto, no se dan papeletas ni vales numerados al recibo de las colecciones de cupones.

El plazo de admisión de cupones termina el 9 de Julio próximo para que tengan tiempo de enviar los suyos los lectores de Canarias.

Una vez celebrado el sorteo, y conocido el resultado, los agraciados recogerán en esta Administración los premios previa declaración de la contraseña que será la misma en cada colección de cupones remitidos. He aquí el ejemplo: Si el remitente se llama Juan García, escribe en los cupones su nombre, señas de su casa, población donde vive, y en los espacios destinados á la contraseña pone **Manzana** ú otra palabra. El que en la lista del sorteo vea su nombre se presentará en la Administración del periódico, y declarará que su contraseña era **Manzana**, con lo cual sólo él podrá reclamar el premio.

Los de provincias mandarán persona de Madrid para que recoja el premio, diciendo la contraseña, ó nos enviarán en carta que exprese la contraseña el importe del envío, con arreglo á tarifa que publicaremos, con la lista de los agraciados.

No contestaremos ninguna carta que no traiga sello para la respuesta.

En la Administración se venden números atrasados al mismo precio que los corrientes.

EL PALACIO VIEJO DE FLORENCIA

Uno de los primeros edificios que atraen la mirada al llegar á Florencia, y también el primero que el viajero suele visitar, es el que, con su aspecto de sólida fortaleza, lleva el nombre de "Palazzo Vecchio". Data del año 1298, y fué, durante la república, residencia del Senado florentino, y más tarde la de los Médicis, la ilustre familia que dió cuatro Papas al Vaticano, dos Reinas á Francia y ocho Duques á Toscana. ¡Cuánto suceso histórico y cuánta escena trágica han tenido principio, desarrollo y desenlace dentro de los muros de ese imponente castillo! En torno del edificio, rematado por una torre de ciento quince metros de elevación,



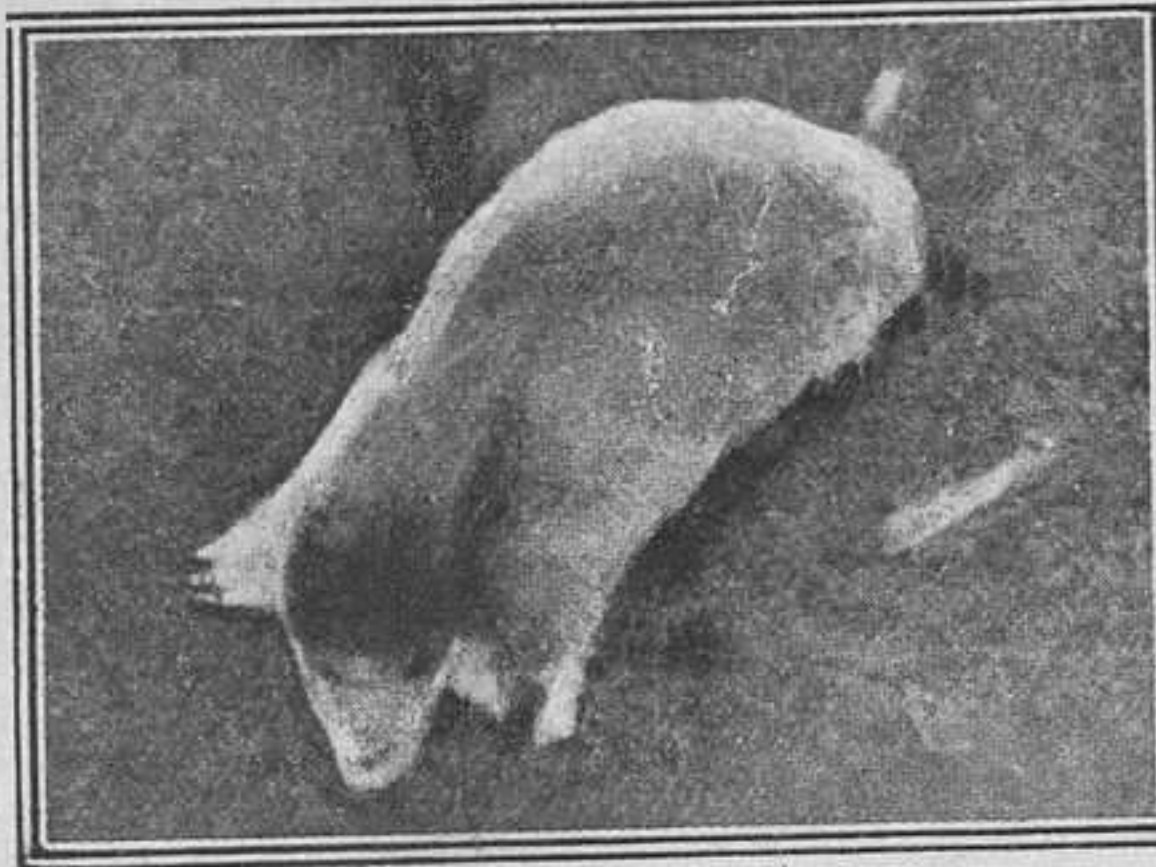
rugió durante trescientos años la tempestad de las pasiones civiles, y el recuerdo de estas tempestades ennoblece singularmente la rudeza de sus muros, que han presenciado trágicas escenas, cuyo recuerdo permanece unido á sus piedras y á las losas de la Plaza donde se alza.

Plana de honor de LOS MUCHACHOS

Rogamos á los señores profesores nos envíen el retrato de su mejor alumno ó alumna, con algunos datos de sus méritos escolares para publicarlos en la plana que con el título que antecede hemos inaugurado.

JARDIN ZOOLOGICO DE "LOS MUCHACHOS"

El topo y sus parientes



EL TOPO

Es un gran minero y un excelente amigo del agricultor. Vive en las galerías que hace bajo tierra y se come las lombrices que estropean las raíces de las plantas. Se cría en España. Su casa subterránea es una maravilla. Véase el grabado correspondiente.



EL DESMAN

Es un animalito muy curioso por su nariz que parece una trompita de elefante. Se alimenta de peces, gusanos é insectos. Se cría en Rusia. En España hay otro desman más pequeño, que despide fuerte olor á almizcle.



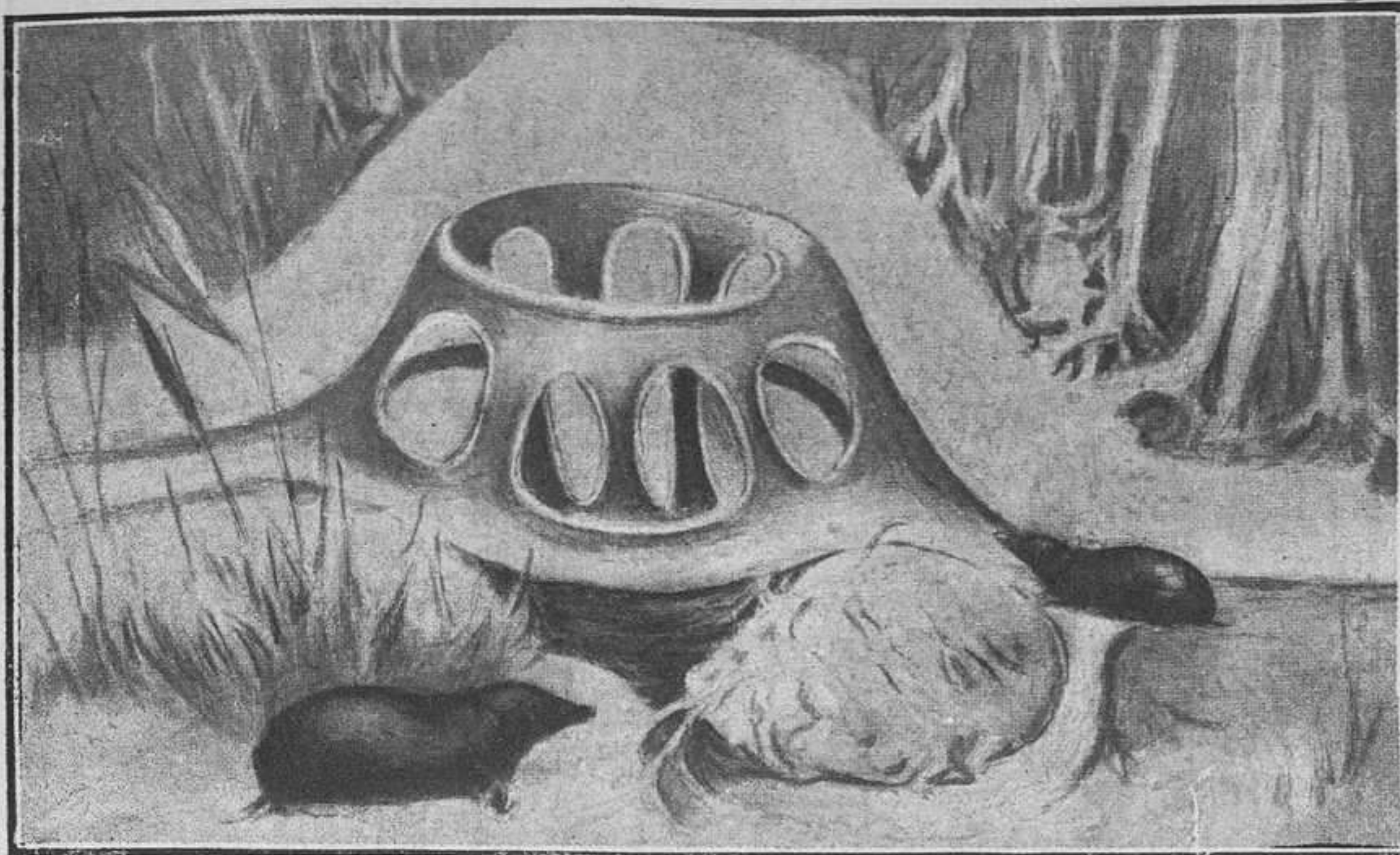
LA MUSARAÑA

Es un animal del mismo tamaño en que lo veis aquí. Come insectos y vive en nidos subterráneos. Es tan chiquitín que llama verdaderamente la atención, y quizás por eso se dice de los chicos distraídos "que están mirando las musarañas".



LA MUSARAÑA ACUÁTICA

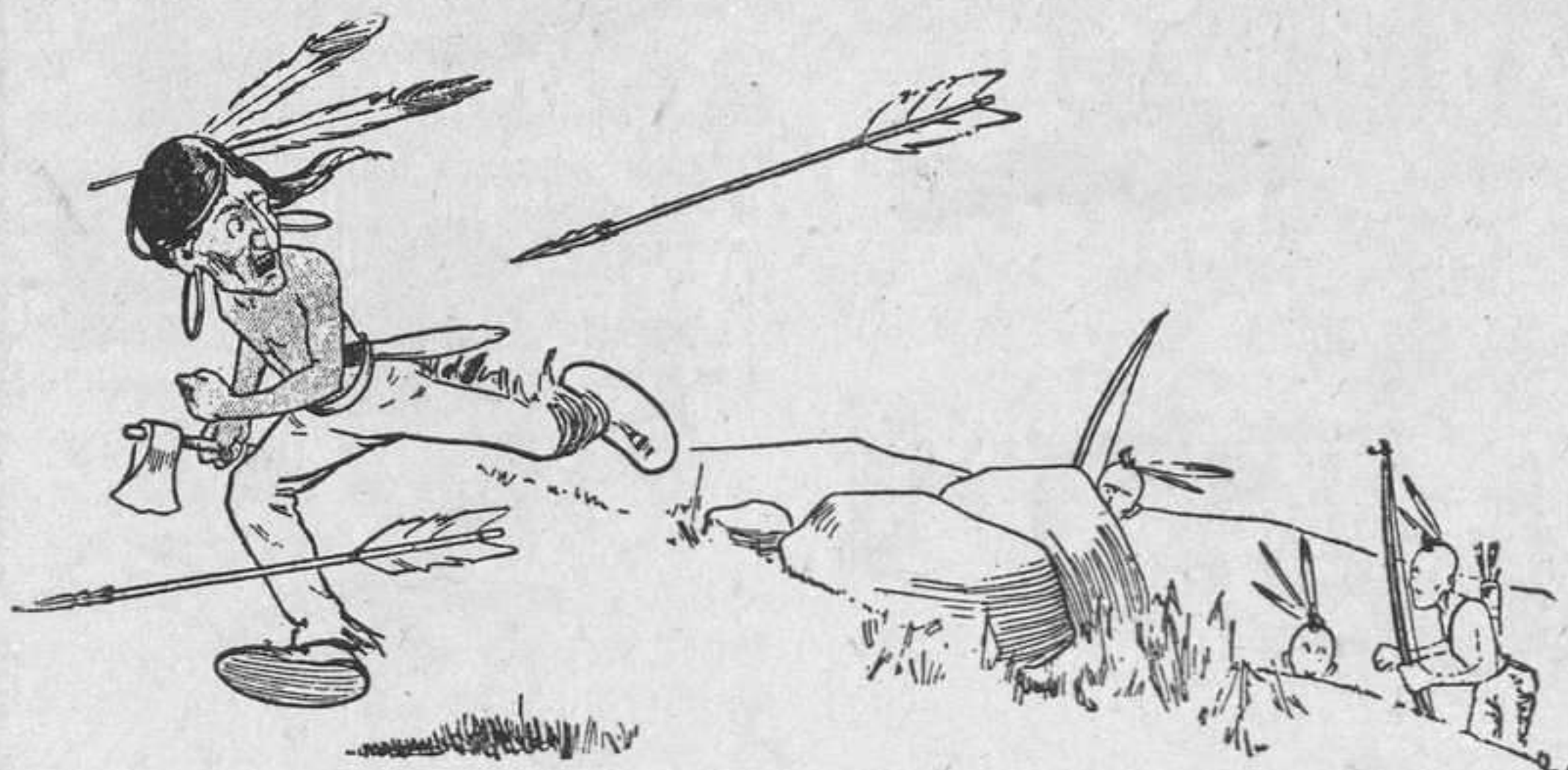
La musaraña acuática es muy parecida á su pariente la musaraña de tierra, pero vive principalmente en el agua, porque nada y bucea admirablemente. Hace su casa en las orillas de los ríos. Es otro de los mamíferos más pequeños que existen.



LA CASA DEL TOPO

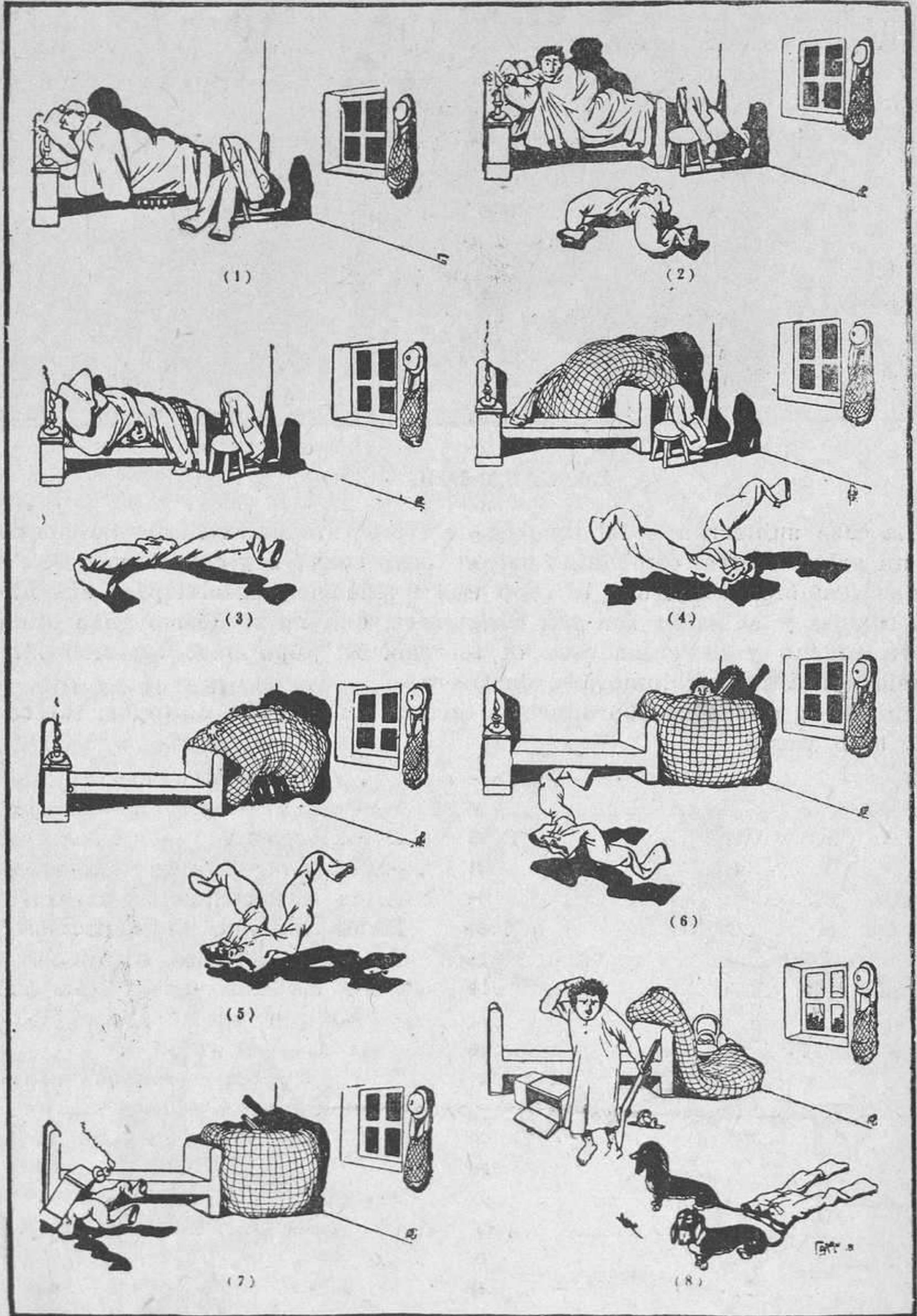
La casa subterránea del topo es de estructura maravillosa. Se compone de un salón central espléndido con el techo cóncavo y con cinco ó seis entradas. También construye el topo una residencia especial para sus hijos. Los túneles y el salón son tan resistentes, que no se desmoronan aunque llueva mucho y se reblandezca el terreno. El topo hace también largos túneles para buscar lombrices de tierra.

En este grabado se reproduce la casa de una familia de topos, tal como está bajo tierra.



DOS PERROS Y UN PANTALÓN DAN UN SUSTO A DON SIMÓN

(HISTORIETA MUDA)



¡Con los sucesos acaecidos nadie se había acordado de ella!

—¡Pobre mujer!—murmuró Luisa.—¡Con tal de que no haya muerto!

Pero Motta lanzó en aquel momento un grito de alegría. Acababa de ver el enigmático palanquín en lo alto del otero convertido á la sazón en una islita.

—¡Pronto, pronto! ¡A la balsa, Sa

Kun!—No se puede dejar más tiempo sin socorrer á esa santa señora.

Y acompañado del guía empujó el palanquín en dirección del islote. Cuando llegaron á él saltó precipitadamente á tierra y corrió al palanquín, cuyas cortinillas descorrió lanzando al mismo tiempo un grito de sorpresa.

¡El palanquín estaba vacío!

CAPÍTULO VI

La caravana, desprovista de una parte de sus bagajes, había reanudado su marcha hacia el Tibet. Hombres y animales, extenuados, avanzaban penosamente por una región sembrada de bloques enormes que era preciso contornear y cortada por grietas y precipicios insondables que era preciso bordear á veces durante horas enteras, antes de poder encontrar un paso.

Luisa estaba admirable de valor; la valerosa joven soportaba sin quejarse las dificultades del camino, y por la noche al hacer alto tomaba parte en las fatigas de la instalación del campamento, á pesar de las reiteradas observaciones de su padre, animando al mismo tiempo á Margarita que estaba profundamente abatida.

En cuanto á los demás miembros de la expedición, no mostraban menos resistencia en la fatiga.

Roberto Coock y Mac-Kan hacían de nuevo bando a parte con Lu Chang; pero, cosa singular, los portadores del inglés se habían fusionado con los del ingeniero y se negaban enérgicamente á obedecer las órdenes de Lu Chang. Ni las amena-

zas ni los golpes habían logrado hacerles cambiar de resolución, y Roberto Coock se había visto obligado á seguir, de bueno ó de mal grado, al ingeniero, porque hubiera sido una locura querer quedarse solo en aquellas inhospitalarias regiones.

Aunque Juan Joffre, Michaud y el sargento Paulet no habían confiado á nadie el secreto que habían sorprendido al día siguiente de la catástrofe, Roberto Coock había despertado nuevamente las sospechas del ingeniero, al tratar de explicar las dos explosiones que habían estado á punto de ser fatales para los miembros de la expedición francesa.

Había hablado de territorios ocupados por los rusos, á quienes eran adictos los indígenas, y no podían ser más que estos últimos los que habían dado el golpe.

Pero estas explicaciones no habían convencido al ingeniero, aunque pareciese que tenían un fondo de verdad.

Por último, á Santiago Motta le tenía perplejo la conducta de Sa Kun.

En efecto, éste, desde que había reanudado la marcha la expedición

permanecía continuamente al lado del palanquín misterioso, y Santiago había sorprendido varias veces al guía hablando junto á las cortinillas herméticamente cerradas siempre.

¿Habría vuelto á ocupar su puesto la religiosa desaparecida cuando la inundación? ¿Era que Sa Kun estaba representando una comedia?

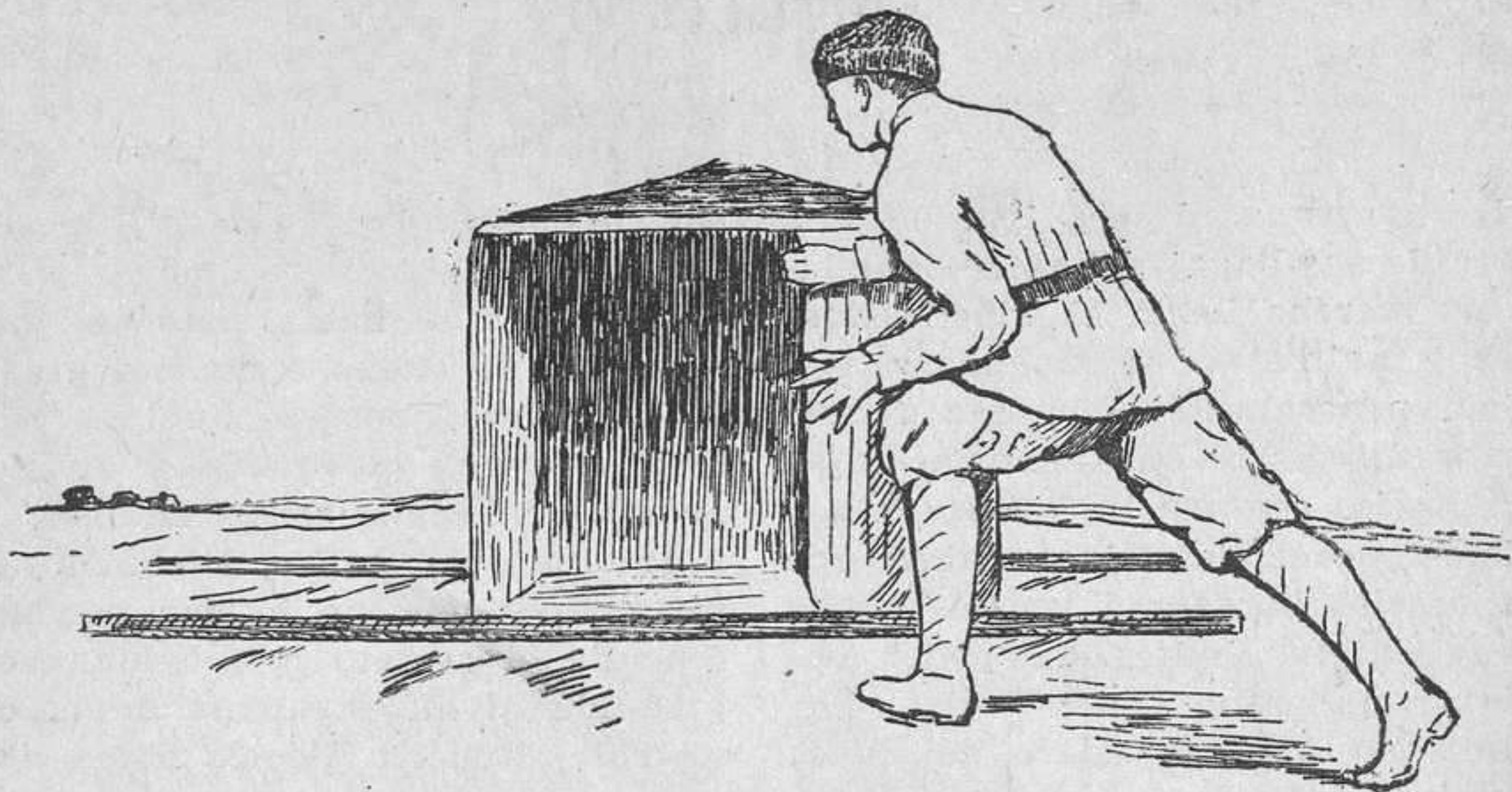
Motta se hacía todas estas preguntas, pero no se atrevía á interrogar á Sa Kun.

Hacía varios días que la temperatura había descendido; grandes

muchísimo cuando tardaban en incorporarse al grueso de la caravana.

Llegó un momento en que tuvieron que hacer alto; los caballitos tibetanos, espantados por las cortantes piedras que contra ellos chocaban, ponían en peligro la vida de los jinetes.

Era imposible sustraerse á las ráfagas de viento. El señor Fabre y sus amigos se hallaban ahora en una especie de pasillo estrecho, entre dos muros de granito casi perpendiculares, sin ninguna grieta ni ningún



El palanquin estaba vacío.

nubes negras cruzaban las cumbres del Himalaya. Todo hacía presagiar que en breve se desencadenaría una de esas tempestades de nieve tan frecuentes en aquellos parajes y tan peligrosas para el viajero perdido en sus soledades.

Durante la mañana del quinto día el viento empezó á soplar con violencia, levantando á su paso verdaderas trombas de arena y piedras que cegaban y mortificaban á los viajeros. Tenían que avanzar á tientas y lentamente, deteniéndose á cada instante para esperar á los que se quedaban atrás, inquietándose

saledizo tras del cual se pudieran abrigar los caminantes. Era preciso franquear á toda costa el peligroso paso antes de que empezase á nevar.

Por fortuna, el piso era bastante llano y ya no se encontraban las grietas que habían entorpecido la marcha de la expedición los días precedentes.

—Tenemos que aligerar el paso— había dicho el señor Fabre durante un breve alto.

Y la marcha se había reanudado más trabajosamente que nunca.

Ya comenzaban á caer copos de nieve. Bien abrigados con sus cál-

dos vestidos, apretándose unos contra otros para resistir mejor la violencia del viento, los viajeros, extenuados, seguían avanzando.

Juan había cogido del brazo á Luisa y la ayudaba á marchar, animándola con palabras amistosas; pero no obstante su valor, la pobre se caía literalmente de cansancio, y á pesar de las cálidas pieles temblaba de frío.

La nieve caía ya en más abundancia. El viento había redoblado su furia, y si los viajeros no encontraban inmediatamente un refugio podían darse por perdidos.

De repente desembocó la caravana en una meseta, donde la tempestad azotaba con toda su fuerza y los viajeros siguieron el flanco de la montaña temiendo á cada momento ser sorprendidos por un alud de piedra y de nieve.

—Seré lo más valiente posible, no tenga usted cuidado—dijo Luisa á Juan al notar la intranquilidad que le causaba la situación.

Y á pesar de la fatiga y del horror, la valerosa joven tuvo el valor de sonreír.

—Suceda lo que suceda no la abandonaré á usted; tenga confianza en mí—dijo Juan.

La joven le estrechó la mano.

—Gracias, amigo mío.

En aquel momento se oyó un ruido espantoso que apagó los silbidos de la tempestad.

—¡El alud! ¡el alud!—exclamó de pronto una voz.

Todos se habían detenido. Era tiempo.

De pronto surgió una masa enorme en el flanco de la montaña y pasó crujiendo á cierta distancia de la caravana, levantando una nube de nieve que envolvió á los viajeros.

—¡Socorro!—exclamó una voz ahogada por el terror.—¡Auxilio!

Era la voz de Roberto Coock.

El señor Fabre y sus amigos corrieron en su busca seguidos de Luisa.

—¡Pobre Coock!—decía la joven estremeciéndose.—Como iba á la cabeza de la caravana debe de haberle cogido el alud.

A pesar de la tempestad y de la nieve todos se pusieron en busca del inglés.

Luisa se encontró de pronto separada de sus amigos, y erraba á la ventura sin saber adónde iba.

De pronto creyó oír gemidos muy próximos. Detúvose y escuchó. Los quejidos volvieron á escucharse.

Arrastrándose por la nieve, marchando á gatas para resistir mejor el viento, se dirigió al lugar de donde procedían los lamentos.

Al cabo de algunos minutos descubrió en el borde de una grieta á Roberto Coock, medio enterrado bajo un montón de piedras y gimiendo dolorosamente. Estaba tendido al pie de una roca enorme que asomaba sobre el precipicio y le preservaba un poco del viento.

Con gran valor, Luisa se puso á sacar al inglés del sudario de piedras, y al cabo de poco tiempo logró incorporarle. Por fortuna no se había roto nada, pero sufría fuertes contusiones. Trató de levantarse, pero no pudo.

—Le doy las gracias por lo que ha hecho por mí, señorita. pero usted también está en peligro.

—¡Oh! no se inquiete usted por mí—repuso la joven.—Parece que se calma ya la tempestad. Mi papá debe de estar buscándome, y no dejará de encontrarnos.

Luisa tenía razón. La tempestad se aplacaba poco á poco y, al fin, dejó de nevar y renació la calma en la montaña.

Entretanto, el señor Fabre, Motta

y Juan, inquietos por la desaparición de Luisa, continuaron su busca, y guiados por los gritos de socorro de la joven y del inglés no tardaron en reunirse con ellos.

Al ver á Luisa sana y salva, Juan no pudo dominar su emoción, y cuando se enteró de lo que la joven había hecho por Roberto Cook no pudo menos de admirar su grandeza de alma y su magnanimidad.

Roberto Cook fué llevado al campamento, preparado precipitadamente en la entrada de una caverna descubierta por Michaud y por el sargento Paulet en el flanco de la montaña. No podía pensarse en reanudar la marcha hasta pasados unos días,

porque el inglés no podía moverse á pesar de su vigor, por efecto de las numerosas contusiones. Esperando su completo restablecimiento cada cual se distraía á su antojo. Se cazaba mucho, porque los yaks silvestres abundaban en aquella parte de la montaña.

—Debíamos explorar la caverna— dijo un día Luisa.—Puede ser inmensa, y quizás encontremos en ella cosas interesantes.

—Seguramente gnomos guardando tesoros fabulosos, como en los cuentos de hadas.—repuso Juan riéndose.

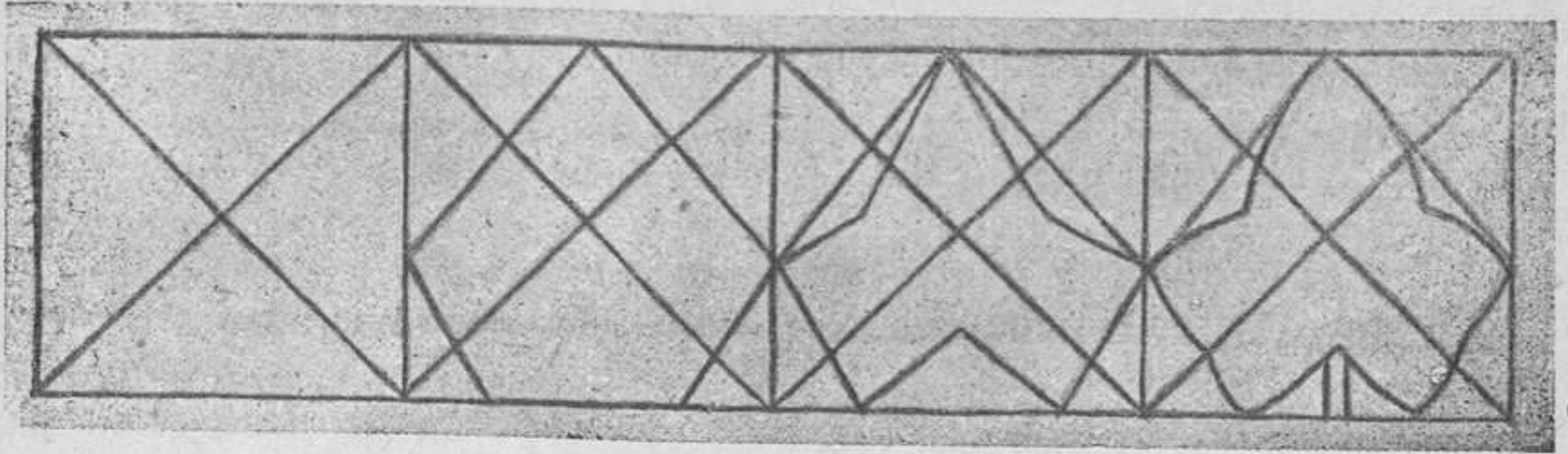
—Sí, ríase de mí, señor escéptico! —replicó Luisa.



Todos se habían detenido.

EL FUTURO ARTISTA

DIBUJO DECORATIVO



Trazado de la hoja de hiedra con cuadros y líneas.

Ahora que gracias á las lecciones anteriores sabemos emplear los lápices y trazar líneas rectas, vamos á aprender á hacer dibujos decorativos y á pintarlos.

El dibujo decorativo es antiquísimo y universal. En los museos se ven los maravillosos adornos que los salvajes hacen con líneas y puntos en las lanzas y los cuhillos que emplean en las guerras, los antiguos egipcios decoraban de igual modo sus tumbas y los griegos adornaban sus obras de cerámica con dibujos tan bellos como sencillos.

Para hacer estos dibujos se empieza por cuadrricular el papel con mucho cuidado para que los cuadros resulten exactamente iguales lo cual se consigue trazando primeramente dos líneas paralelas y marcando á lo largo de ellas, con puntitos, dis-

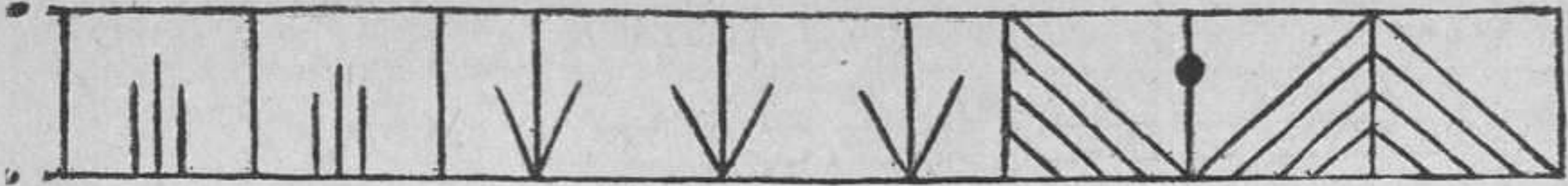
tancias exactamente iguales al espacio que separa á las paralelas. Dichos puntitos sirven para trazar después las líneas verticales que forman los cuadros.

Supongamos que el motivo ó asunto de la decoración es la hoja de hiedra. En este caso hay que seguir el procedimiento que se ve en el primero de los grabados que ilustran esta lección. Primeramente se trazan las dos diagonales para hallar el centro del cuadro y pasando por las demás fases que se ven en los siguientes cuadros del mismo grabado se llega á obtener la hoja de hiedra, borrando después las líneas empleadas para encajar la figura.

Una fila de hojas de hiedra es un bonito adorno, siempre que todas sean iguales. En vez de hojas de hiedra pueden dibujarse hojas de laurel,



Cuatro maneras distintas de colocar las hojas.



Adornos con cuadros, puntos y líneas.

lilo, y castaño que son también muy fáciles de dibujar y se pueden iluminar perfectamente.

Los adornos de líneas y puntos resultan mejor iluminados con dos colores, rojo y verde oscuro ó negro y amarillo.

Los adornos de hojas ó flores deben iluminarse con dos ó tres colores: el fondo con un color y la figura con dos.

Es buen sistema fijarse primeramente en el colorido de alguna planta é imitar su combinación de colores, empleando, por ejemplo, el azul y el verde de la flor y la hoja del jacinto.

Cuando se eligen tres colores, dos de ellos pueden ser vivos y el tercero más suave, como el gris ó el castaño. En lecciones sucesivas nos ocuparemos más de los colores y sabremos cuáles son más apropiados.

Los adornos de líneas y puntos son

muy á propósito para los vasos de barro sin vidriar. Para este decorado se emplea pintura negra fresca.

Las líneas deben pintarse con mucho cuidado todo alrededor del vaso.

La mejor manera de hacer esto para empezar, es coger una tira de papel y ponerla junto al vaso marcando con puntos las líneas paralelas á la altura que hayan de quedar y corriendo la tira de papel y repitiendo las marcas alrededor del vaso se obtiene una guía para pintar después las líneas. Si se comete algún error, se borra y se marca de nuevo. El modelo que damos en esta página representa flores y tallos. Es muy sencillo de hacer y con



Adornos de líneas y puntos en un vaso de barro cocido.

un poco de práctica puede salir muy bien.

Los círculos se pintan de negro y las líneas que representan los tallos de negro también ó de verde oscuro.





COLABORACIÓN INFANTIL

EL JOVEN ESCRITOR

Antonio del Moral y Calatrava parodiando al Fénix de los Ingenios españoles, al gran Lope de Vega, á los catorce años ya hacía pequeñas novelitas y versos, poesías y sonetos, pero de éstos últimos era de los que más hacía Antonio.

Por un fenómeno raro, le dió por escribir novelas y hacer versos. Era un soñador que á cada instante soñaba con cosas irrealizables, y que no pocas veces soñó con llegar, á las alturas de la fama.

Los tres primeros, en que Antonio del Moral escribía, no pensó nunca, en publicar sus escritos, mediocres unos, y buenos otros. Su mayor placer consistía en escribir una novelita, un soneto ó un artículo, para almacenarlo en seguida, en la caja de cartón, panzuda, donde reposaban tranquilamente todos los frutos que hasta entonces había dado aquella inteligencia que se estaba desarrollando.

Entre la familia mantenía Antonio en secreto sus aficiones literarias, y sólo sus padres le oían decir, atento á la literatura, que no había un literato bueno en el mundo.

A los tres meses de escribir, Antonio, empezó á agitarse en su mente la idea de publicar alguno de sus escritos. Y efectivamente, mandó original á varios semanarios infantiles, y en uno de éstos, á las dos ó tres semanas de haberlo enviado, apareció un pequeño articulito titulado "El buen ejemplo", á cuyo pie aparecía el nombre de Antonio del Moral y Calatrava.

¡Qué sensación más extraña experimentó Antonio al ver por primera vez

su firma al pie de un artículo! Su primer pensamiento fué el enseñárselo á la familia, pero luego reflexionó: ¡Bah! Era tan sencillito y tan inocente el artículo! Por fin decidió mantenerlo en secreto, y así lo hizo, guardando, en secreto aquel número del semanario infantil, en donde por primera vez había aparecido su firma.

Y pacientemente trabajó para lograr publicar en una revista semanal literaria, una pequeña novela. Después de no pocos paseos, y visitas, consiguió la promesa de que le publicarían su novelita, pero no sabían cuándo. Antonio compraba todas las semanas su revista literaria, pero nunca venía anunciada su novela para el próximo número.

Por fin, después de cerca de dos meses, apareció un día, el anuncio de su novela, para el próximo número. Al verlo le pareció que el corazón se le saltaba de alegría, pero no obstante haber conseguido lo que deseaba, no dió cuenta de ello á los papás. Quería presentarles el número en el cual aparecería su novela.

Durante toda la semana que precedió á la publicación de su novelita, estuvo alegre, como nunca.

El miércoles por la noche, ó sea el día antes de la publicación de su novela, Antonio no se pudo contener, y exclamó señalando el número de la novela... que acababa de sacar del bolsillo. ¡Mirad!

Hojearon los padres, ávidos, el pequeño periódico, y se quedaron pasmados al ver el anuncio de la novela de su hijo con el nombre al pie.

¡Hijo mío! Exclamaron á un tiempo,

el padre y la madre cubriendo al hijo de caricias. Ya decía yo—murmuraba el padre,—que nuestro hijo, nos tenía reservada alguna sorpresa agradable.

Excusado es decir la alegría que aquella noche reinó en la casa. Por la noche, Antonio soñó que llegaba á las altas cumbres de la fama, y de su reposado sueño le despertó á la mañana siguiente, el grito de un vendedor que gritaba: ¡La Novela..., por Moral y Calatrava.

Antonio lanzó un suspiro de satisfacción y murmuró: ¡Mi primer ideal literario ya está satisfecho.

MANUEL SANTOS
(14 años.)

Madrid.

PERIQUIN EL GOLOSO

Era Periquito un niño muy goloso. Un día su papá le dió dos pesetas para que comprara el precioso libro titulado "Los Muchachos" y algunas flores para su hermanita que estaba enferma.

Serían las tres de la tarde cuando Periquín salió de su casa, y no bien hubo terminado de pasar la calle donde vivía echó á correr como alma que lleva el diablo y entró en la primera confitería que halló al paso. Apenas hubo entrado le dijo al mozo le sirviese media docena de pastelillos, á los diez minutos se los había comido, y pidió le trajeran una docena de merengues, luego pidió otra, y luego otra; el caso es que el pobre á las dos horas no podía dar un paso, pero no dándose por satisfecho siguió comiendo.

Sus papás empezaban á impacientarse por la tardanza de Periquito, y mandaron en su busca al cochero el cual no le encontró por lado alguno, luego fué el sereno el cual volvió á casa con el mismo resultado que el anterior. En vista de no hallar el paradero del niño se decidió el padre á salir en su busca; pero cuál no sería su sorpresa al tropezar con un bulto que había en la calle, era Periquín que como habían cerrado la puerta de la tienda no tuvo más remedio que irse arrastrando hasta su casa. Su padre lo cogió, lo metieron en la cama y al otro día no se podía levantar de gordo que estaba de haber comido tantos dulces.

Vino el médico y le recetó aceite de ricino y otros purgantes tan exquisitos como éste.

A los pocos días estaba bueno y empezó á comer un poco, pero no dulces, pues los aborreció desde aquella noche.

Al día siguiente fué entregada la cuenta de la confitería á su papá en la que decía que Don Periquín había consumido veinticinco pesetas y que no había pagado nada más que dos, diciendo que le mandaran la cuenta á su padre; su padre la pagó, pero el recibió una azotaina de padre y muy señor mío.

Desde esta aventura no le quedaron más ganas de probar un sólo caramelo. Lo que nos enseña que la glotonería es un vicio muy feo.

FIDELA ESPA MORA
(12 años.)

Cartagena.

EL TABACO

Entre la multitud de plantas útiles, ocupa casi el primer lugar el tabaco.

Planta productora como ya sabemos de las hojas con las que se fabrican los cigarrillos y puros. Esta planta se recolecta principalmente en Habana aunque ha sido trasplantada á muchos países.

Es tan venenosa como productora, pues una persona que posea una plantación de ésta bien pronto se enriquece. Sin embargo quien lo fuma es el que sufre las graves consecuencias de tan poderosísimo veneno. Los negros lo mastican para limpiar y fortalecer la dentadura.

Pero ¡ay!... con tantas explicaciones se me olvidaba el fin con que escribo estas líneas, que es para deciros dos palabras, primero: que el que fuma está expuesto á adquirir una tisis, enfermedad difícil de curar, y segundo: que es muy fácil principalmente á los jóvenes volverse idiotas por la gran cantidad de veneno que contiene y á otras enfermedades más que para deciros las me tendría que extender mucho.

Así es que no desobedecer estas cláusulas que de ellas depende vuestra vida.

Palabra

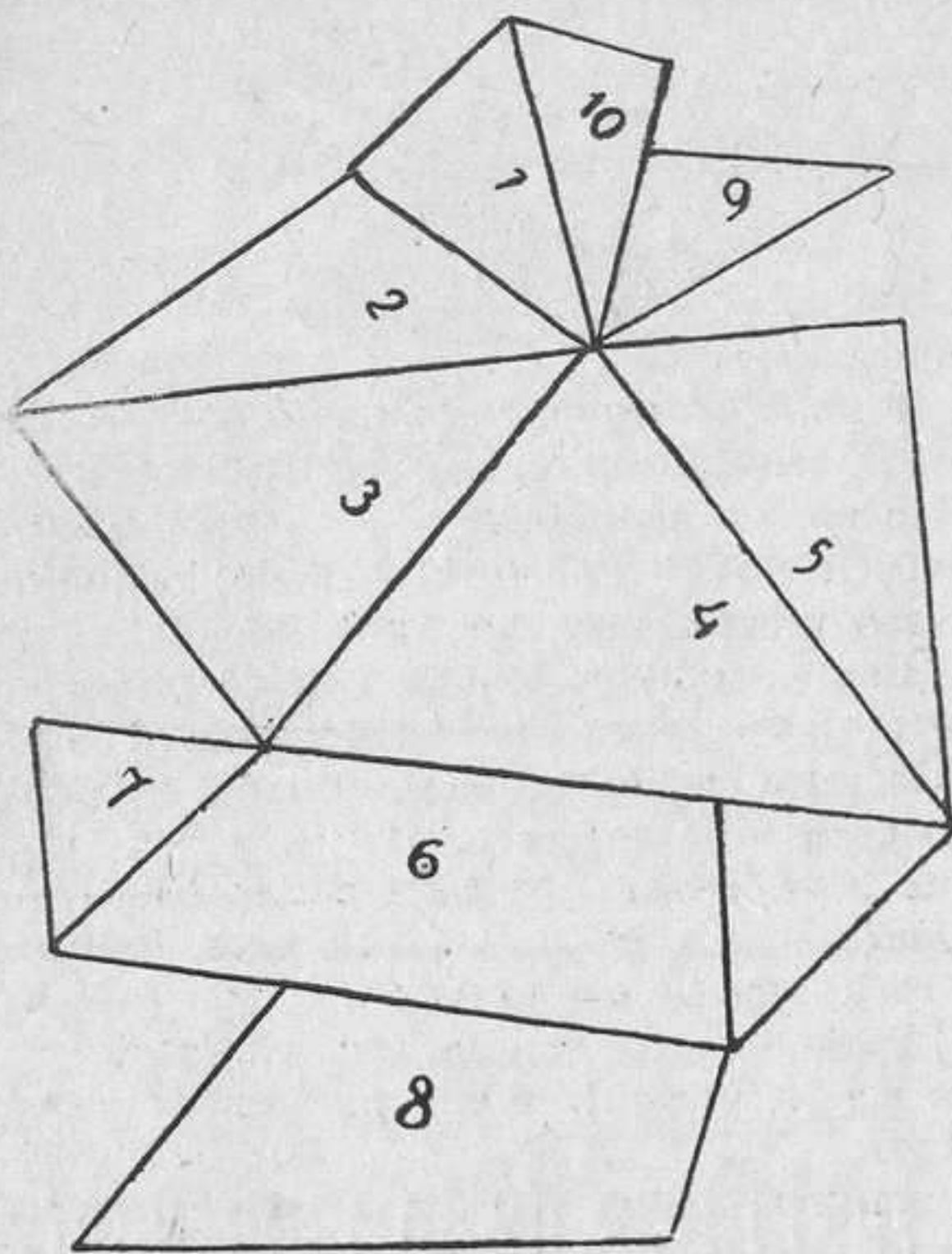
PEPITA GÓMEZ CARRILLO
(12 años.)

Cartagena



ROMPECABEZAS

(REMITIDO POR X. DE VALLADOLID).



Cortar esta figura en los diez trozos indicados por las líneas y reunirlos de modo que formen un cuadrado perfecto.

*

PROBLEMA

(REMITIDO POR ENRIQUE NAVAS.)

Un cazador llegó á su casa y sus hijos le preguntaron: Papá, ¿qué has cazado? El padre les dijo: He aquí un problema que si me lo resolvéis os daré una

perra gorda. He cazado conejos y perdices y traigo 40 cabezas y 100 patas. ¿Cuántos conejos y cuántas perdices he cazado? Los niños callaron y se pusieron á resolverlo y al fin ganaron la perra gorda.

*

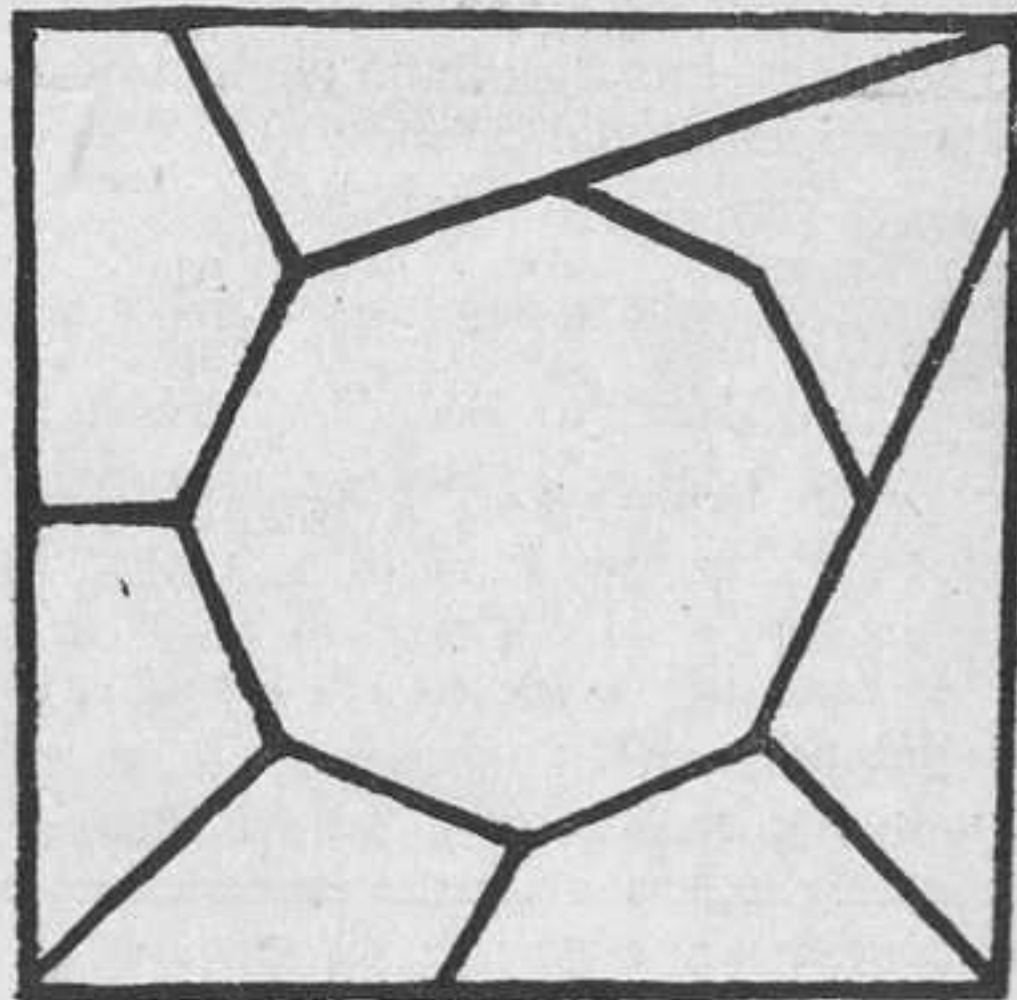
CHARADA

(REMITIDA POR E. DE U., DE SANTANDER.)

Qué cosa cosita es,
que si la tienes la buscas,
y si no la tienes,
ni la buscas ni la quieres.

Soluciones de los pasatiempos del número 109:

DEL ROMPECABEZAS:



DE LA CHARADA:

EMILIO

DEL CUADRADO MÁGICO:

2	7	6
9	5	1
4	3	8

Han enviado soluciones de los pasatiempos del núm. 109,

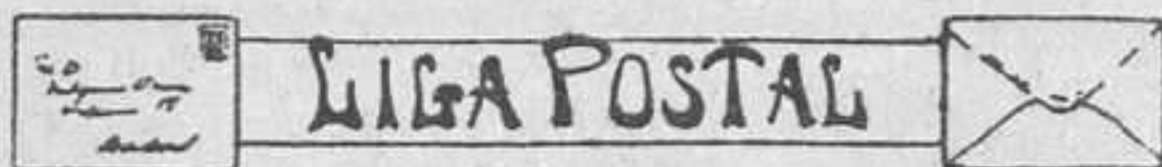
Ulpiano Martínez, Albacete; Francisco Villar, Arriondas; Amalia y Jacinto Alvarez, Sevilla; Emilio Ballester Segura, Valencia; Luis Ayala, Zaragoza; A. R. y E. Torrado Estrada, Coruña; Alberto Gómez, Los Molinos; José García Graojos, Orgiva; A. Gaudens, Guillermo Pardellans, Tamarite; Isidoro Gerro Gelos, Aureliano y Encarnación de los Ríos, Talavera de la Reina; José Arnaiz Jiménez, Cáceres; Manuel Bozal Casado, Guadalajara; Santa Obeso, Madrid; Luis Vaamonde, Coruña; Manuel Martínez, Pedro Naranjo Arroyos, José López Sánchez, Valverde del Camino; J. Martínez Moreno; Adolfo Miralles; Carlos Ajenjo Cecilia, Santander; Constantino Burillo, Zaragoza; Paquita, Antoñita, María y Angelín Sanz, Pilar y Pablita Soler, Francisquita Aguilux, Huesca; Alvaro Lladó, Málaga; María Luisa, Paco, Pepita, Anita, Concha y Carmen Cañoto Chacón; Rafael Rodríguez Cepeda, Valverde del Camino; Conchita Sánchez, Madrid; Vicente Rodríguez Cepeda, Román Morcillo Mora, Valverde del Camino; Julio Cancio, Burgos; Juan José Pérez y de Torres, Madrid; Pepito Torregrosa Jara, Málaga.

También han enviado soluciones de los pasatiempos del núm. 108:

Pepito Torregrosa Jara, Málaga; Serafín Muñoz Murillo, Torrecillas de la Tiesa; Domingo Rodríguez Cuevas, Cáceres; Guillermina Rebull, Tortosa; José Arnaiz Jiménez, Cáceres; Manuel Román, Alagón; Abelardo Souto, Coruña.

Ha remitido solución de los pasatiempos del núm. 107:

Pepito Norro, Santa Cruz de Tenerife.



Hipólito Hidalgo Gómez, Malasaña, 9, estudio, Madrid.

Rafael Delgado Iribarren, Guisasola, 1, Oviedo.

Josefina Paradinas, Cendra, 6, Avila.

Eudocio López, Santiago, 43, Valladolid.

Román Morcillo, calle de Andrés Blas, 33, Valverde del Camino (Huelva).

Alberto Gómez, en casa de Don José Gómez Hernández, calle de la Vía, Los Molinos (Cartagena).

Pepita Gómez, en casa de Don José Gómez Hernández, calle de la Vía, Los Molinos (Cartagena).

La asociada Teresita Reinoso se ha mudado al cuartel del Serrallo, Línea exterior, Ceuta.



G. Pardellans (Tamarite).—Efectivamente, bajo un mismo certificado pueden ir varias insignias.

G. Rebull (Tortosa).—Todo lo que usted pregunta se ha explicado detalladamente en el periódico. Lea detenidamente las explicaciones referentes á cada asunto en los números donde se publicaron y se enterará.

J. Larroca (Madrid).—Creemos que no.

J. Rodríguez (Toledo).—Se comenzó á publicar en el núm. 90.

Insignias de la Liga Postal

Valen 50 céntimos. Se venden en estas oficinas, Ferraz, 82, y en casa del grabador, Sr. Guiseris, Montera, 41, Madrid. Los pedidos de provincias deben hacerse directamente á esta Administración, Ferraz, 82, acompañando 25 céntimos más para el certificado del paquete, pues de lo contrario no respondemos de extravíos.

Tapas para encuadernar LOS MUENACHOS

Son de tela roja con letras de oro. Precio: **una peseta** las de cada tomo. De venta en la Administración, Ferraz, 82, Madrid.

Nuestros talleres se encargan de la encuadernación de los tomos al precio de **una peseta** cada uno.

Los de provincias pueden mandar su importe, más 0,25 para certificado, en Giro Postal ó letra de fácil cobro.

NÚMEROS ATRASADOS

Se venden de todos los números publicados al precio de 10 cts.

Nuevo motor
á creosota sin válvulas

REPRESENTANTE EN ESPAÑA
CATALA Y ARMISEN

MAYOR, núm. 46
MADRID

VIUDA DE R. ABAT

Modas.-Últimos modelos de París

: para la próxima temporada :

MARIANA PINEDA NÚM. 7.-MADRID

Teléfono núm. 92.

A los lectorcitos de LOS MUCHACHOS

No dejéis de recordar á vuestros papás ó á vuestros hermanos mayores que compren mañana lunes

ALREDEDOR DEL MUNDO

Es la Revista ilustrada que trae más lectura y más variada ilustración. Contiene relatos de viajes, narraciones históricas, curiosidades de ciencias, de arte y de industria, aventuras de caza, costumbres de pueblos raros, novedades de arqueología, numismática, filatelia, historia natural, etc. Es, en suma, una verdadera enciclopedia en forma de periódico, y además regala novelas ilustradas y publica problemas con valiosos premios.

PRECIO DEL NÚMERO, 20 CÉNTIMOS



FED HENI

JABON
FLORES DEL
CAMPO